



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

ARTE,
ESCUELA
PRESENTE
En la
AUSENCIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE ARTES
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN ARTÍSTICA

BOGOTÁ - COLOMBIA
2023

ARTE, ESCUELA PRESENTE en la AUSENCIA

ART, SCHOOL PRESENT IN THE ABSENCE

Tesis de Maestría en Educación Artística

Facultad de Artes

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Sede Bogotá IV Semestre 2023

Investigación y Realización:

RUBÉN DARÍO PARRADO BRITO

Directores:

MÓNICA MARCELL ROMERO

MARY ISBEL RODRIGUEZ REYES

Índice

Abstrac

Prefacio

Carta al Lector

1. La Estela es el Rastro de la Ausencia

- ¿Yo no soy Autómata?
- 3:00 am
- 4:40 am
- 5:20 am

2. El legado de una Tradición Cristalina

- Experiencias no vividas/ Remanentes e historias/ Cuerpos Artísticos Ausentes

3. La Búsqueda de las Migajas

Carta a los Invisibles

- La Letra con Sangre Entra
- Cabeza Hombros Rodillas y Pies
- Mi Pequeño Escritorio
- 2 + 2 es Igual a Pez

4. El Arte como Solución Poética a lo Perdido

- El Arte de Crear Zombis
- El Arte como Estructura Posibilitanté

Glosario

Referencias

Bibliografía

Dedico este Trabajo Primero que todo a mis padres, mi hermana, mi sobrino, mi Tío Ed, el mayor de los Brito mi Abuelo, a mi gran Angel William. del que solo su Esencia y Recuerdos me acompañan, y por ultimo a mis Sublimes Asesoras de Grado; quienes me han dado su Apoyo y Comprensión durante Toda mi Vida y en estos Momentos.

Son ellos quienes Han Habilitado Tantas o más Asencias que yo, pero han Sabido Seguir Adelante y Fortalecerse a través de ellas; Ellos quienes con su paso por la Vida han dejado estelas que atravesaron hasta lo más Profundo de mi ser. Les agradezco por todo, espero el Tiempo, Años y la Vida me den la oportunidad de Retribuirles TODO

RESUMEN

Esta investigación nace desde la intención de reconfigurar no solo la palabra sino el concepto de ausencia que tanto siento me ha definido durante muchos años, que ha generado dudas hasta de mi propia existencia, y que poseen un peso tan grande en mis reflexiones pedagógicas, académicas, artísticas y docentes.

Revisando en esos libros que me acompañan por los viajes de mi vida, encontré unas fotos en uno de los viejos libros de mi madre que tanto me gusta leer: un pequeño retrato de mis padres en sus años mozos, trabajando, observando que su vida, aun sin ser artistas, se construía como una obra de teatro, las risas, los bailes, el cuerpo. Como todo se ha hecho uno con mis padres y con mi ser docente – artista.

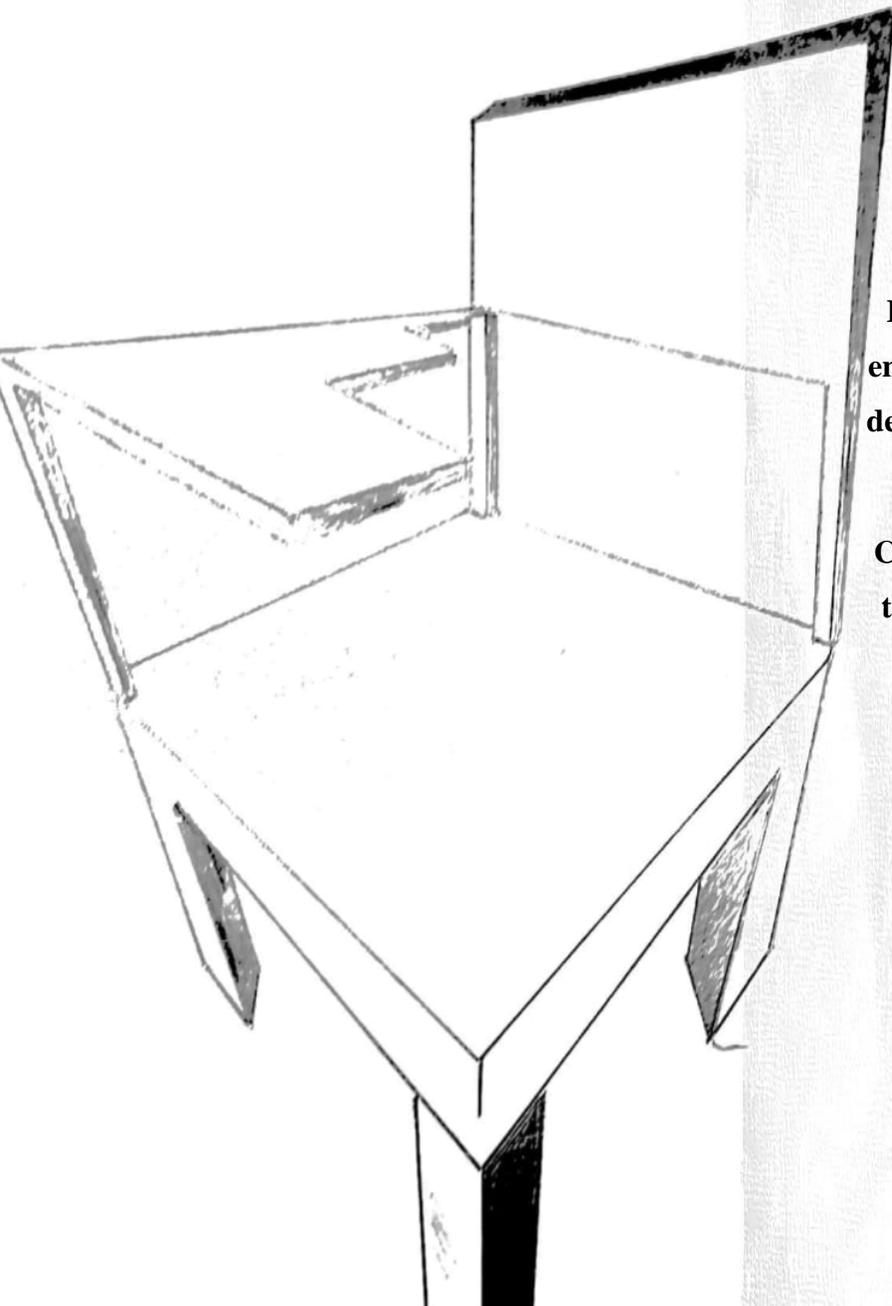
Reconfigurando en mí la idea de esas diferentes identidades que habitaron, pretendiendo develar en esta investigación los vestigios de esas múltiples huellas que me permiten constantemente generar dudas y preguntas, esos rastros que se vuelven fundamentales en la mente del artista y la guía del docente para con sus alumnos.

ABSTRACT

This research is born from the intention of reconfiguring not only the word but also the concept of absence that I feel has defined me so much for many years, that have generated doubts even about my own existence, and that have such a great weight in my pedagogical and academic reflections, Artistic and Educational.

Reviewing those books that accompany me on the journeys of my life, I found some photos in one of my mother's old books that I like to read so much; a small portrait of my parents in their early years, working, observing that their life, even without being artists, was built like a play, the laughter, the dances, the body, how everything has become one with my parents and with my being a teacher - artist.

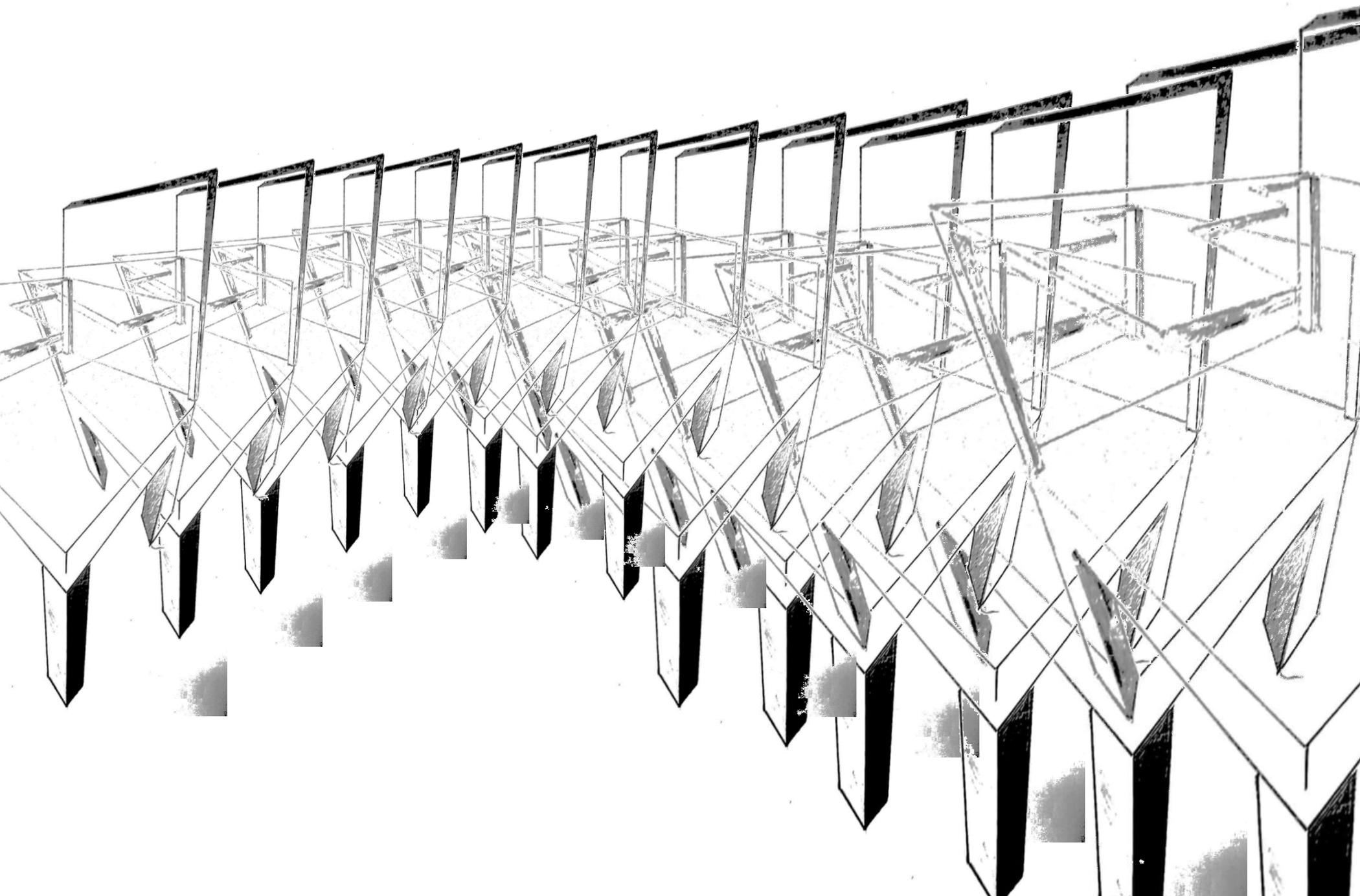
Reconfiguring in me the idea of those different identities that they inhabited, trying to reveal in this investigation the vestiges of those multiple traces that allow me to constantly generate doubts and questions, those traces that become fundamental in the artist's mind and the teacher's guide to his students.



PREFACIO

Es interesante ver como la vida está llena de altibajos, una montaña rusa de emociones y situaciones nacidas en muchos casos del esfuerzo, de la herencia, de la suerte, de la alegría, de la tristeza, del dolor, del amor, de la necesidad o de las ausencias.

Como la vida resurge desde la nada y como el arte desvela su mayor virtud a través de la creatividad de los seres que aprenden a entender la pureza de la nada como una iluminación hacia el todo.



PARA MIS LECTORES

En esta época siento como aún el miedo recorre mi cuerpo y se desplaza hasta mis ideas. Establecer un punto de inicio para reconfigurar todas esas identidades transparentes, recuerdos vacíos, **experiencias carentes de experiencias**¹, ha sido una reflexión constante de mi ser pedagógico y artístico; estableciendo una necesidad del porqué decidí ser docente de artes, del porqué y del cómo las artes juegan o jugaron un papel fundamental en mi vida y en el de muchos a mi alrededor. Desde historias no experimentadas por mí, pero vivas en mis padres y mi hermana, pasando por mi propia historia personal, enmarcando las identidades adquiridas, por las personas que han tenido injerencia en mi propio ser artista-docente. Todo para buscar detenidamente esos pequeños puntos con los que puedo conectar mi esencia a la de mis alumnos a través de las artes.

Reconfigurar esas experiencias, que yo denomino **ausencias**, para darles un valor más significativo que dejarlas como

carencias, necesidades o imposibilidades, y desenmarcarlas de un concepto negativo, así como también establecer concesiones que a través de mi historia permitieron configurar lo que soy, lo que quiero transmitir y crear con mi pedagogía como herramienta para reinventar mi ser docente, hacia mis alumnos y las personas que me rodean desde un lenguaje artístico y sensible.

Por lo cual creo necesario, en este pequeño preludio, establecer la identidad de la palabra *Ausencia*, en primera instancia, para dar un sentido general del concepto en el resto del escrito:

Ausencia: Falta o privación de algo, extraído de la RAE²

- “Au”: del latín “Heos” que refiere que goza de existencia (es)
- “Sencia”: del latín - sentido, sintiente, viviente, elemento muy ligado al entendimiento de la razón del ser

Por lo tanto, desde mi perspectiva, la ausencia no es solo la falta o privación de algo, ésta puede traducirse también como un referente de existencia, de búsqueda del sentido del ser.

¹ Hacen a referencia a esas historias que nos cuentan, aquellas que son las vivencias de otros y han sido mostradas o relatadas a nosotros.

² Tomado de la RAE. Consulta en línea de: <https://dle.rae.es/diccionario>

Presencia: del latín “praesentia”. Memoria de una imagen o idea, o representación de ella, extraído de la RAE

- Prae: latín que significa antes de
- Sentia: latín que significa sentir

En ese sentido, la presencia para mí dialoga con la ausencia, y a su vez es la posibilidad de establecer un sentido de la existencia. Sin búsqueda no hay presencia, es necesario que la ausencia cobre forma para que la presencia nazca a partir de ella.

Partiendo de lo anterior, en un primer momento voy a presentar las diferentes identidades de mi ser a través de historias ficticias que están cargadas de la realidad de mis padres, además de mis miedos como alumno y docente, y también algunas historias de los alumnos que me han marcado hasta lo más profundo de mi ser. Identidades que se hicieron presentes a partir de lo que yo llamo «experiencias carentes de experiencias», estableciendo en la primera parte las horas como valor fundamental que ubica mi identidad en tiempo, modo y contexto, así como también las horas como valor del tiempo en la vida y la vida como un instante al convertirlo en horas.

Para lo cual considero pertinente en este primer acercamiento y en los siguientes en esta investigación, dejar claros los diferentes modos de escritura que voy a establecer, pues son fundamentales a la hora de dar forma a esa identidad personal que he mencionado al inicio de este apartado.

Dada mi relación con la escritura que ha estado soportada desde el miedo, he decidido afrontarlo y aventurarme a explorar esta relación desde textos hechos a mano, poco legibles y dibujos que entran en diálogo con mi pensamiento y mis reflexiones.

La escritura estará cargada tanto de imágenes de mi propia escritura, configuración gráfica y mi modo de observar, como de un intento de configuración gráfica a través de mi propia escritura, exagerando el uso de signos de puntuación, cambiando ocasionalmente la dirección de lectura de mis textos, exagerando algunas fallas ortográficas y dejando algunas palabras inconclusas o con algunas letras más pequeñas como ideas en las que debo profundizar e indagar más para evidenciar como percibo la escritura y como muchos otros en mí misma situación la percibimos. Proseguiré con estas indicaciones en los capítulos posteriores.

Ahora bien, en el primer encuentro con el diálogo de esta investigación “La Estela es el Rastro de la Ausencia”, está la posibilidad de leer las historias en el orden de preferencia, pues esas primeras historias, aun con seres distintos, de diferentes edades, en diferentes etapas de la vida, trascurren en un solo día como un instante de esas diferentes identidades que me reconfiguran, que rondan por mi cabeza, que constantemente están luchando con los miedos de esos vacíos y dudas sin explicación que quedaron, como huella, como molde, como esas pisadas que dejan un vacío, una estela que invita a preguntarse por la presencia que ya no está o que estará.

En el segundo encuentro “El Legado de una Tradición Cristalina” pretendo dialogar con las estelas dejadas por mi familia como remanentes no vividos, pero pertinentes para sentar unas bases para esta investigación, desde las experiencias y expresiones de quienes precedo, de quienes he adquirido y heredado esa necesidad del arte en su vida, y esa incesante necesidad por dejar huellas en otros.

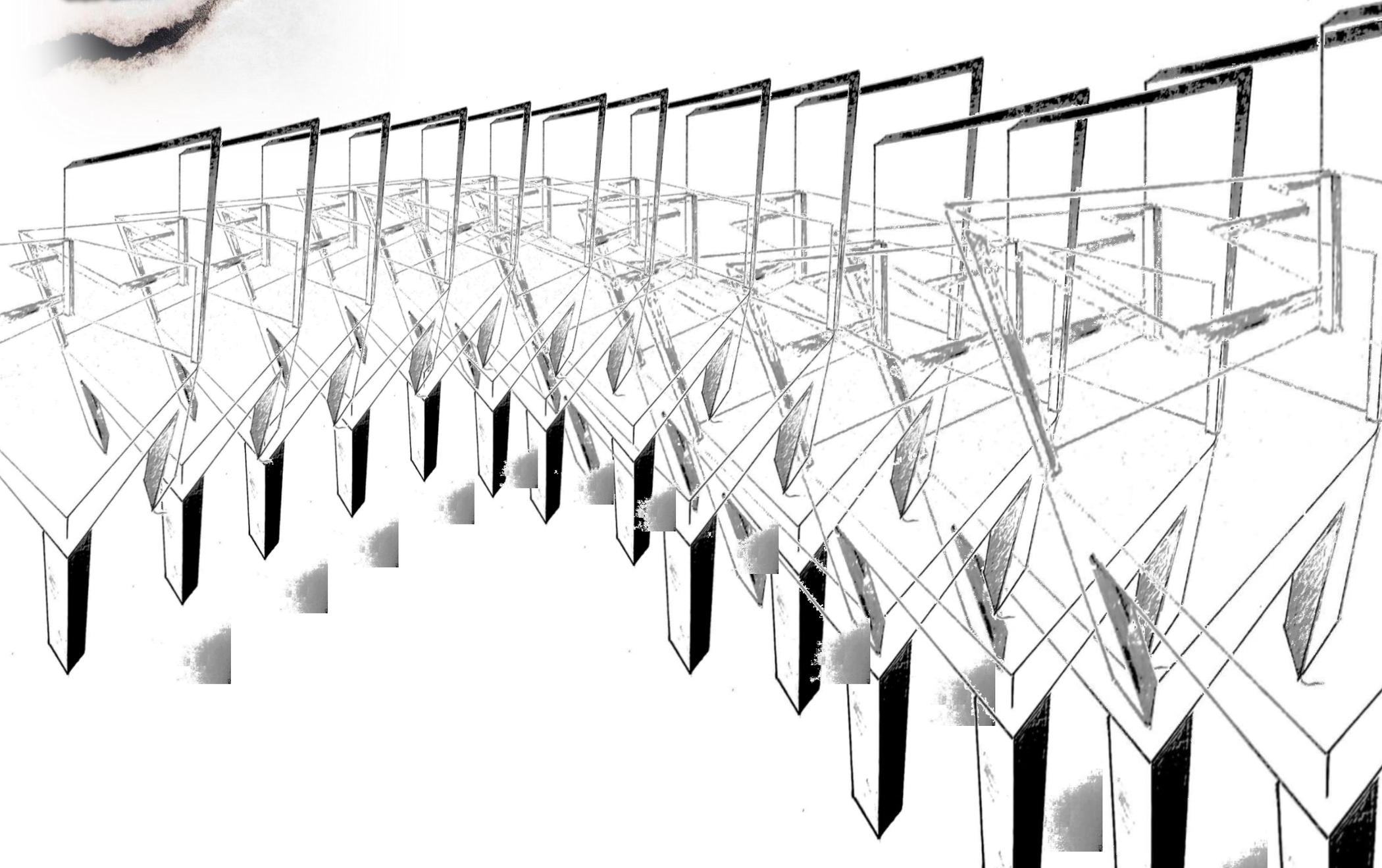
Posteriormente en el tercer encuentro, “La Búsqueda de las Migajas” es un diálogo interno, del niño que fui, y que a la fecha

aún con esos miedos que suelen salir ocasionalmente y gritan, balbucean, rayan y desgarran algunas de las experiencias en la infancia, específicamente en el colegio; para desesperadamente hacer medianamente presente en mi ser algunas de las ausencias que experimenté y cambiaron profundamente mi ser.

Y para dar por finalizado este primer acercamiento con la “ausencia” como detonante investigativo estará el cuarto encuentro “El Arte Como Solución Poética a lo Perdido”; una crítica desde mi habitar docente entorno a las artes como una esencia que me ha permitido renacer de las cenizas.

Al final de estos apartados, planeo constituir un pequeño glosario con las frases y palabras que nacieron durante este proceso de investigación y que dan sentido a los escritos aquí planteados.

La Estela es el Rastro de la Absencia.



Quisiera iniciar con unas situaciones nacidas de mi cotidianidad, de mi familia, de mis conocidos, automatismos que prevalecen y se arraigan por carencias en la identidad y proyección de mi ser, del ser de mis padres, y, en algún momento, del ser de mis alumnos, y que estoy en proceso de transformar desde el interior, transformar la concepción que se tiene de esas dificultades y esas situaciones aparentemente con aprendizajes vacíos, con experiencias aparentemente sin significado, visibilizando lo invisible, extrayendo a través del molde que deja esa ausencia, las huellas de aquello que construye mi identidad como artista, docente y *docente-artista*.

¿YO NO SOY AUTÓMATA?

??
??
??
??
??
??
??
??
??

OTRO LUNES MÁS.

3:00AM:

Nuevamente su alarma sonó repetidamente cada 10 minutos por la siguiente hora. Con un leve movimiento saca su brazo de las sabanas y lo desliza levemente durante 3 intentos, logrando así apagar la alarma. Se levanta muy lentamente con los ojos entre cerrados, intentando observar la oscura habitación, se coloca las chanclas azules que ha usado durante 4 años y que, siempre que se acuesta, ubica casi perfectamente centradas en el tapete rojo al lado de su cama; así como el teléfono en la esquina inferior derecha, ubicado con los bafles hacia sus oídos para

que todos los días el fuerte sonido de su sexta alarma lo pueda despertar exactamente a las 4:00am. Busca como todo los días durante los últimos 15 años las desgastadas y ralladas gafas en la mitad de la mesita de noche, las cuales agarra sin cuidado y se las ubica en el rostro antes de iniciar su travesía por toda la casa, ya que sin ellas no es capaz ni de caminar. Se acuerda que las lleva usando gafas más de 20 años, y que ha perdido más de 5, curiosamente recuerda que guarda un repuesto con el que puede ver, pero le molesta la cabeza, lo hace para poder pedir el repuesto y no quedarse, como él dice, «sin mis ojos». Recuerda que debe levantar a la bendición nacida de una noche de febrero hace más de 10 años, recuerda también que lleva haciéndolo desde que la bendición tenía 3 años, así que desde la cocina le pega un grito esperando que se levante, camina por la cocina y pone a calentar el agua, bate 3 huevos, calienta 2 panes y pone café en un vaso y leche en el otro. Diez minutos más tarde grita nuevamente a la bendición, a la espera que se levante y, como una costumbre, como la que tiene él mismo con su alarma de sonar 6 veces y levantarse con el sexto aviso, su bendición se levanta y se queda 5 minutos mirando la chancla del personaje de moda en esos tiempos, de esas que le gustan a los niños por

1 mes y luego se olvidan de ello, mientras no solo su cuerpo sino también su cerebro se activa. Después que el agua hierve agrega los huevos a la sartén, vacía el agua en el café granulado instantáneo y le da un sorbo corto, como hace todos los días, nuevamente le grita a la bendición para que se meta a duchar mientras él saca los huevos de la sartén y los sirve en el plato con las flores rojas despicado por un costado y que tiene más de 12 años en la casa. Sirve, de igual forma, la otra mitad del huevo en un plato con flores rojas pero sin grietas, y este lo lleva al comedor junto al vaso de leche y grita nuevamente para que baje a desayunar. Revisa el reloj: son las 5 am. Mientras su bendición desayuna tranquilamente procede a ingresar a la ducha y, en tiempo récord, y a duras penas con un poco de agua caliente, champú y cepillado de dientes que realiza casi al mismo tiempo, sale de la ducha y se viste como si de una maratón se tratara, termina de tomar el café con la toalla puesta y en 2 bocados termina el huevo que tenía en el plato agrietado, se viste con la misma camisa gris que compro en rebaja en una tienda de descuento, y el pantalón negro de dril que tiene 3 parches, 1 en la rodilla, otro en la entepierna y el ultimo en el bolsillo derecho, en donde mete sus llaves todos los días. Sabe que si se

compra otro le espera un horario de madrugada 1 hora más tarde durante 1 mes para hacer un turno extra que pueda suplir ese gasto extra, así que prefiere hacerlo solo si es para su hijo y en su mente piensa «ya estoy viej@, ya no crezco más y me dura más la ropa». Por último, coge su bolso y se lo Terza entre el hombro izquierdo y la parte derecha de su espalda..... Nuevamente de un grito le dice a la bendición que se apure, que van a llegar tarde, pero como todos los días llegan 5 minutos antes. Solo es el guion establecido entre los 2 para tener una oportunidad de comunicarse en todo el día, pues él sabe que cuando llegue de su trabajo en la noche, su bendición ya estará dormida. Se apuran a la parada del bus donde a las 5:50 am siempre pasa don José, el señor de la buseta jte568, que lleva más de 12 años manejando el viejo bus que ya era viejo cuando él entro y que de tanto llevarlos a su hijo y a él terminó conociéndolo. Le dice a la bendición que se suba, le da la bendición, un beso en la frente y se lo encomienda a don José con la expresión «se lo encargo don José», se separa de la acera y procede a caminar, durante 1 hora, por las siguientes 24 cuadras hasta su trabajo, y así ahorra algo de dinero para poder comprarse la cicla que le ayudará a llegar más rápido a su

trabajo. Va desde la novena hasta la 30, cuadra por cuadra, por cuadra, por cuadra, pensando: «me siento cansad@ ¿será la rutina?», se pregunta constantemente a si mismo mientras se intenta convencer a si mismo de que.....

“YO NO SOY A AUTÓMATA, YO NO SOY AUTÓMATA, YO NO SOY AUTÓMATA ¿YO SOY AUTÓMATA?..... ¿O ES, POR QUÉ ES OTRO LUNES MÁS?

4:40 AM:

Su alarma sonó como todos los días. Se sienta durante 5 minutos a la orilla de la cama observando perdidamente el viejo zapato con el que sale todos los días a la misma hora desde hace 10 años. Cuando su saliva toca su mentón se levanta muy lentamente doblando su espalda para sacarse las yucas y liberar algo de cansancio, luego pone a calentar agua mientras se cepilla los dientes, coge un poco de crema del tamaño de la figura redondeada que tiene su cepillo, como hace todos los días, abre la ducha descarga el agua, usa el jabón, el champú y termina de bañarse en 10 minutos, pone el agua a hervir en la olleta y luego de 5 minutos un silbido indica que debe agregar el café granulado instantáneo que compra desde hace 5 años para no tener que colarlo y poder levantarse 5 minutos más tarde. A continuación, saca una tostada y bate 2 huevos con cebolla y tomate y se los come en 5 minutos, mirando los estados de su «Facebook». Luego se para, camina hacia la esquina y coge el primer bus que pase, pilotea su cansancio y aunque no se duerme su conciencia se va durante su trayecto, para posteriormente ser regresado a la realidad por el «policía acostado» que hay 2 cuadras antes, el cual siempre hace brincar

5:20 AM:

Se preparó, como todas las mañanas, un vaso de leche, 2 huevos al sartén, un pan frío y así el viacrucis de todos los días inicia. Desde que tiene memoria ha realizado lo mismo, lo mismo, lo mismo, lo mismo, incontables veces. Camina a la esquina, coge el primer bus que pasa y se sienta a pilotear el cansancio con el que vive todas las mañanas antes de la hora del descanso a las 9:30, aun así se duerme, su conciencia del entorno le permite despertarse con el hueco que hay 5 casas antes de la parada del colegio. Inconscientemente se para de su asiento entre dormido y despierto, toca el timbre y grita bostezando «pare aquí don José por favor», y sin darse mayor cuenta ni mirar a su alrededor, se baja en la esquina que da al frente exactamente a la entrada del colegio, le dice buenos días al hombre gordo que ha visto desde que estaba en sus primeros años como estudiante en la primaria, como siempre recibe un saludo de vuelta y camina lentamente con la vista perdida, y aún así nunca se desvía de la dirección que lo lleva, voltea lentamente a la izquierda y acomoda su pesada maleta con las 6 materias que ve ese día, con un salto la ubica más arriba de la espalda y procede a subir escalón, por escalón, por escalón, por escalón, por

escalón, por escalón, y así todos los días, los mismos 30 escalones para llegar al tercer piso, salón 25, sección c, grado 9 – 4, ingresa sin mayor energía, no hay nada nuevo, descuelga su maleta rápidamente sobre el espaldar del pupitre café descolorido que lleva tantos años en el colegio que hasta sus padres grafitearon y que está tan delgado por las lijadas de todos los años que casi parece un papel. Descarga su espalda en la vieja y astillada madera mientras voltea a la izquierda a ver a su compañero, le pregunta si había tarea y como todos los días sí había, nuevamente le pide el cuaderno a él y adelanta en los siguiente 15 minutos antes de que «ÉL» llegue. Escribe letra por letra de forma similar, sin fijarse en los contenidos ni en lo que escribe, continúa constantemente, tan constantemente que ya tiene un callo en el dedo corazón en donde apoya el bolígrafo todos los días, termina 1 minuto antes, guarda su cuaderno nuevamente, regresa los apuntes a su compañero y se sienta con la mirada perdida el minuto que resta hasta que el zapato pisa lentamente la entrada del salón. En su mente solo corre la idea de «¿yo soy autómata? O solo es “otro lunes más”».

.....?

En esta primera parte pretendí desvelar un poco esas historias imperceptibles, invisibles de acuerdo a la postura (seres distintos, de diferentes edades, en diferentes etapas de la vida), esas condiciones, acciones y reflexiones que, dependiendo de nuestro papel en la vida, pasamos desapercibido, pero que a largo plazo forman un papel fundamental en nuestro desarrollo, en nuestra identidad, en los sacrificios que se hacen a nuestro alrededor y en las condiciones que no son directamente palpables, pero que por eso no dejan de ser reales, significantes y cargadas de experiencias vivas. En otras palabras, cada experiencia como una obra de teatro donde uno es el protagonista, donde cada ente observa el mundo a su manera, y tiene una esencia, donde cada individuo deja su huella, su estela poco a poco.

La razón de estos escritos nació hace mucho tiempo al reprochar a padres y maestros por los vacíos tan grandes que hasta mi ingreso en la maestría sentía eran latentes, sin entender primero el trasfondo de las historias y las experiencias no experimentadas de esas identidades que pasan por nuestra vida, entendiendo el impacto que dejan sus acciones en nosotros, pero también el impacto de las acciones que recaen en ellos como elementos de

construcción de la propia personalidad del individuo que se ve impactada por los rastros de todas esas identidades; cómo construyen su ser, sus reflexiones y sus expresiones artísticas a través de los vacíos que quedan de esas interacciones: la historia del padre que sacrifica su sueño, su salud, su propia obra de teatro para dar vida a la de su hijo; la historia del docente que entra al aula sin motivación, cavilando en los recuerdos de una meta pedagógica plasmada cuando recién se graduó, pero reconociendo la realidad de lo que se ha convertido, el abandono a su ser docente, el abandono a sus alumnos, el abandono de la teatralidad en el aula para, ineludiblemente, caer en la misma huella de sus antiguos docentes; asimismo, pasando por el alumno que pasa desapercibido las historias de estos dos últimos, pero que al final se carga de esa misma esencia, sin saber, sin entender, tiende a ser el resultado no de lo que pasa por su perspectiva, sino de lo que pasa desapercibido a su esencia.

Todo esto solo para configurar esa idea personal de que el artista tiene el poder de convertir a través del arte esas ausencias en preguntas e incógnitas partiendo de su esencia crítica, su naturaleza perspicaz y latente de preguntas y respuestas, que propenden incentivar constantemente a través de la identidad de

su lenguaje artístico, el valorar todas las estelas y aprovecharlas para cargar de teatralidad sus concepciones artísticas, sus reflexiones poéticas y quehacer artístico-pedagógico.

El. Bgado de Una Tradición Cristalina.



En esta segunda parte relacionaré el dilema de hablar de educación de las artes desde la familia y cómo este contexto afecta los intervalos sociales y sus respectivas construcciones, en donde se establece la aplicación de las mismas en la promoción de la «resistencia poética». Evaluaré a través de este concepto el valor social que tiene el establecer las expresiones artísticas como relación simbiótica entre el trabajo de creación y la pedagogía, con el fin de establecer la creación artística para todos los contextos sociales y niveles académicos, para así poder analizar lo que fundamenta los productos de la intelectualidad personal.³

En su segunda parte también estableceré las potencialidades que relaciona la investigación de la educación artística, del impacto de las artes y como el docente/investigador construye propuestas desde lo vivido y a su vez establecido desde un punto neutral que le permita validar la funcionalidad de las experiencias anteriores,

³ Al respecto, véase también lo que plantea Javier Varela en su libro “De cuerpo presente”: establece las siguientes disposiciones entre las ciencias cognitivas y la experiencia humana, planteando una circularidad fundamental en la mente de un científico reflexivo. La importancia de la ciencia relacionada al ser, a la conducta, a la inteligencia, a los condicionales que de ella recaen y el cómo reinciden en la vida, el planteamiento del conocimiento de la mente, como una nueva dinámica de investigación, necesaria para el

las actuales y las de preferencia por vivir para la búsqueda del propósito investigativo y su impacto en la formación de tejido social.

Partiendo de lo escrito por Mónica Marcell Romero⁴ en su texto de investigación titulado “Construcciones de sentido desde lo vivido” y en el cual establece lo siguiente: «cada investigador, desde el lugar que se sitúe, pueda hacer su mapeo y hacerle preguntas a su experiencia para posibilitar volver renovado a ella».

entender de las sociedades, así como también fundamental para el vivir y pertinente para entender la interacción, el proceso de interacción y la fundamentación de la cognición.

⁴ Tomado del texto de investigación “Construcciones de sentido desde lo vivido” pagina 135.

9
Experiencias
10
no
12 Vividas.
13

Remanentes
C. Historias

8
7
6
5
Cuerpos
Artísticos.
Ausentes.

Familia, Familia, Familia, Familia, Familia, un pensamiento que retumba constantemente en mi cabeza; escarbando un poco en el dialogo con mi ser y con las personas de mi entrono, siempre hay algún argumento que recae sobre esos seres que nos dieron vida, que en mi caso han estado conmigo en buenos y malos momentos, y en el caso de algunos ni siquiera han estado.

Pero de nuestros referentes paternos siempre hay pensamientos que retumban y pesan. Tal vez sean por los diálogos con ellos, por las historias de su vida que nos trasmitieron a través de sus relatos, los relatos de quienes los conocieron o por la transparencia que el tiempo recalca en sus rostros ya más marcados por las lágrimas, el esfuerzo, el tiempo, los sueños inconclusos, los anhelos abandonados, o las expresiones delegadas.

Al indagar profundamente en lo que me motiva como docente-artista, desde mis primeros atisbos en la maestría, logré llegar a la conclusión de que en muchos de mis escritos, diálogos y comentarios, mi familia es uno de los puntos que suele sobresalir cuando establezco causales a mi desarrollo como docente y a la

práctica de las artes, siendo muy enfático en el hecho de que mi familia nunca tuvo una vinculación directa con las artes más allá de prácticas narradas a través de sus relatos y expresiones reflejadas en las vivencias a lo largo de su vida.

Desde mi padre, un fanático lector con una gran biblioteca en su casa, suficiente para llenar su habitación, un amor irracional por la palabra escrita a través de poemas, relatos de su puño y letra que en algún momento nos dedicó a quienes fuimos el centro de su ser. Pasando por mi madre, una fuerte mujer capaz de renacer de las cenizas, arraigada a la historia de su familia, amante de los cuentos y gran coleccionista de fotos, una amante de los cuerpos escenificados en una imagen, con los que logró dejar un pequeño reflejo de esas historias de las cuales no recuerdo, y de algunas que no viví, pero de las que ocasionalmente sí puedo observar los cuerpos que alguna vez dejaron huella en esos pequeño papeles fotográficos que llenan los álbumes que guarda con tanto recelo. Y por último pasando por mi hermana, una mujer con un temperamento fuerte, necesario para manejar el grande, pesado y voluminoso contrabajo que alguna vez fue parte de su vida, y del que solo quedan los recuerdos y la voluntad para seguir

afrontando las cargas de la vida que son igual o más pesadas que el contrabajo que manejaba a sus 11 años.

Esas pequeñas historias son las que yo denomino «experiencias carentes de experiencias», situaciones nacidas del paso de mi familia por la vida y que han sido transmitidas a mí a través de sus propias voces en esos múltiples mecanismos artísticos que son la palabra, la imagen, el cuerpo y lo sonoro, sin la intención de cargarme de lo académico, sino de compartir conmigo lo no disciplinar del arte que habita y palpita en su ser. Es gracias a ello, siento que pude hilar poco a poco mi relación con las diferentes ramas de las artes; esas estelas que me hicieron preguntar y plantear a través de mi pedagogía la búsqueda de esa huella, motivantes de la creación artística o la búsqueda intrínseca para hacerse presente, para hacerme presente, una manera de dejar mi propio rastro en las personas que habitan conmigo hasta el día en el que quede solo mi estela.



La Búsqueda de las Migajas...

Partiendo de mi interpretación en lo dicho En el libro *Un mundo Ch'ixi es posible*⁵ y en el que establece lo siguiente: «pensar con la cabeza clara = luz del sol= reflejo claridad de pensamiento».(p.)

Modo de pensar *chumya*: pensar a través de la purificación, de nuestro cuerpo: el pensar del ritual, el pensar de la caminata, el pensar del baile, el pensar de la canción, el pensar de la pintura= el pensar que libera de toda toxina física y psicológica = se puede resolver a un modo de pensar Estético/político. (p 121.)

Partiendo de lo anterior y desde mi perspectiva de lo afrontado en esa lectura, la experiencia de la autora en una comunidad *quichwa*, en la que no hablaba el idioma y ellos tampoco hablaban el suyo, pero que aún así prevaleció ante todo la identidad del maestro investigador, no tenía limitantes, al fin y al cabo el no conocer le permitió pensar más a profundidad,

⁵ La pertinencia de estos planteamientos en este proyecto de grado también recae en esa condición original de Silvia Rivera de establecer estos diálogos escritos nacidos, en primera instancia, de un lenguaje hablado y dialogado, antes de aventurarse al lenguaje escrito. Página 121.⁶ Al respecto también relacionar que plantear una “educación con co-razón” es proponer la recuperación del componente emotivo o emocional de la racionalidad. La dimensión racional de lo

buscar desde la interacción social y entender más allá de la búsqueda académica, de cómo el ser humano aprende desde diferentes mecanismos, pasando por el cuerpo hasta la mente.

La oralidad desde las diferentes expresiones: entender el cómo se refleja esa oralidad en el derecho de la realidad, desde el discurso político autoritario, en donde el silencio fungió como reflejo de la proyección autoritaria de los mandatarios y política, la visión de un pueblo oprimido sin intención de búsqueda de la palabra para que sus ideales, dificultades, necesidades y opiniones se oyeran. Solo es uno más del montón, por eso el discurso autoritario en donde los colegios originalmente promovían estas políticas, la educación clásica, las clases magistrales, los modelos de escuela antigua: ese reflejo de este lenguaje y sus efectos, se han hecho presente en situaciones desde el colegio en muchos de nosotros, con docentes

emotivo y esa otra dimensión emotiva de lo racional... ambas, unidas integradas de manera equilibrada y creativa, alcanzan a ámbitos, niveles o facetas de la realidad, de la existencia y del vivir humano página 15. [\(72\)](#)
[¿De qué sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo? - YouTube](#)

indialogables, maestros de la lírica, pero cascarones vacíos de lo sensible.

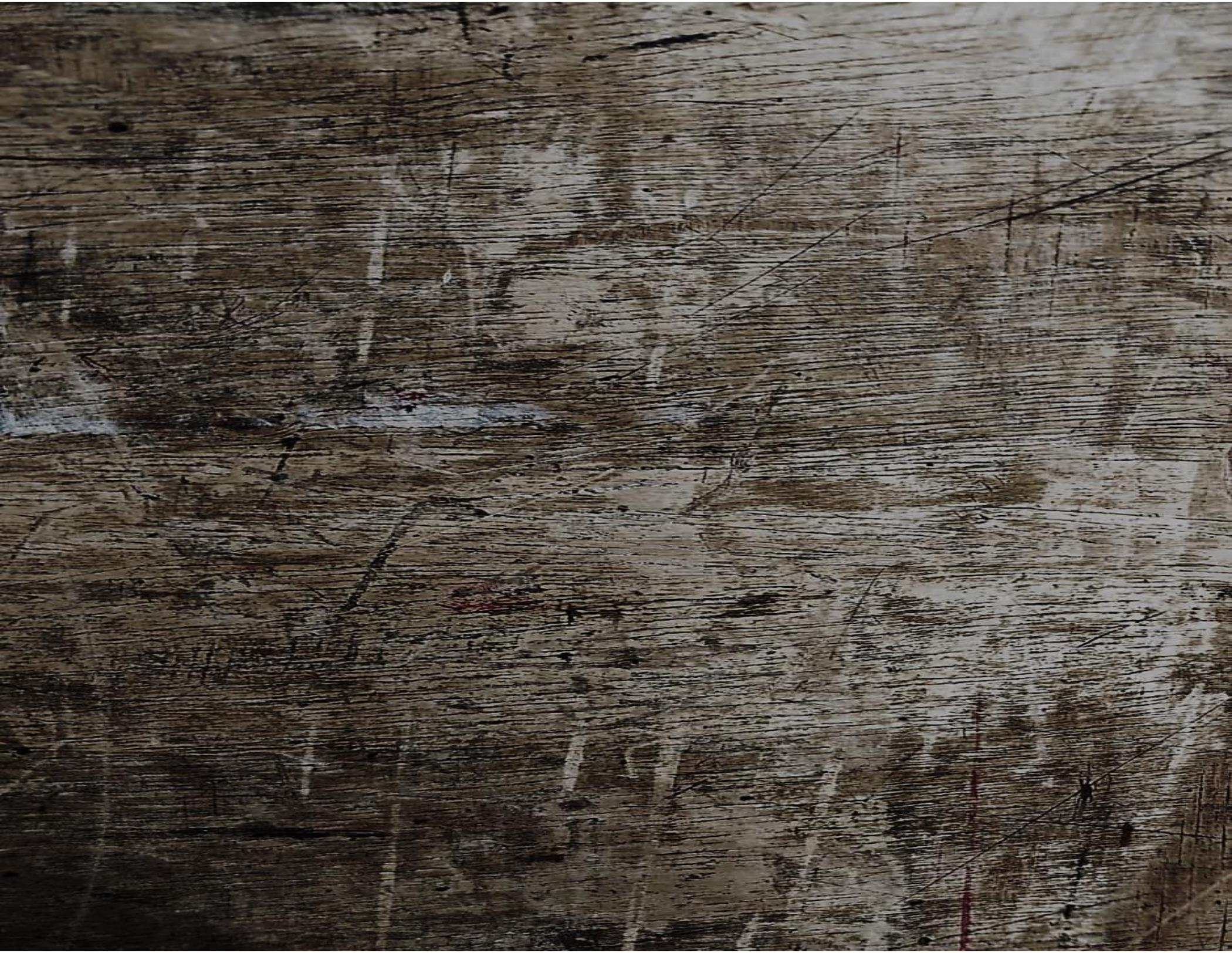
Condiciones degenerativas de la escuela y que en un giro irónico de la vida confronta las aspiraciones de nosotros, los nuevos maestros que no reflejan el concepto antes mencionado; con jóvenes imperturbables, carentes de la decencia de sus ancestros, pero fieles a sus ideales de igualdad desde cualquier edad, generaciones que entienden el impacto de sus palabras y las que damos a los demás, es por eso que el entender los lenguajes artísticos desde las condiciones sensibles, permite fortalecer las disposiciones de comunicación. En el reflejo más personal “es más fácil caminar por la calle si primero la ilumino así no conozca el camino”, es más seguro avanzar si es visible parte del horizonte; el diálogo y la palabra son pertinentes si los diferentes actores en la academia entienden que alternar palabras, expresiones, perspectivas y emociones debidamente canalizadas son fundamentales y dan orígenes a condiciones estético-políticas significativas para la educación.

Dentro del ejercicio de investigación en la maestría he planteado la ausencia en muchas variables, desde la falta física del docente,

de recursos, de la moral y sensibilidad de los actores académicos; por lo que para dar un poco más de profundidad a estos argumentos narraré a continuación una carta mía, siendo estudiante y en la que relato algunas de esas ausencias que experimenté en mi vida escolar a través de mis modos de plantear la escritura, es decir, establecer pequeñas migajas de la historia personal que habita en mí y que dieron forma a la visión propia de la pedagogía, a la motivación personal como docente y a la visión de las artes como experiencias fundamentales para percibir la vida y experimentarla en total plenitud.

En este capítulo la palabra escrita será fundamental para ese camino a la claridad de pensamiento, escarbando, desencadenado y rebuscando a través de mi propia historia y mi escritura infantil, representando los rayones y lenguajes que dejé tatuados en mi “escritorio” —como yo denomino al pupitre con todas las condiciones y dificultades que ello carrea— desde textos aparentemente ilegibles, letra sucia por el paso de mi mano izquierda sobre los textos al tener que contorsionar mi mano para escribir en ese “escritorio” para derechos que me acompañó

durante toda mi educación básica y en ocasiones hasta en la universidad; hasta los pensamientos más profundos que a la fecha no fui capaz de hablar y solo mi paso por la maestría en educación artística me permitió tener la valentía de liberar algunos de ellos y ser más consciente de lo que aún habita y coexiste conmigo, que me incentiva a seguir dudando y a seguir preguntándome por esas brillantes estelas que me han marcado de muchas maneras, esto como si fueran esos múltiples garabatos que cubrían mi escritorio, los relatos aparentemente sin orden pero que son huella en ese pequeño pupitre vacío.





Carta a "Los invisibles"

La letra con sangre entra

Durante la etapa de mi vida escolar, residíamos con mi familia en la ciudad de Villavicencio, en el barrio Vizcaya 6, en una casa adquirida por mis padres en el año en el que nací; casa en la que viví durante los primeros 16 años de mi vida y en la que pasé la mayor parte del tiempo cuando no me encontraba en la escuela.

De mis primeros años de vida no recuerdo mucho, más allá de lo activo que era y las energías que me desbordan durante esos primeros años; a tal grado de tener la mayor parte de mis lesiones a cuando tenía solo 4 años, por cierto, un año en el que tengo pocos recuerdos del colegio.

Pero dentro de esos pocos recuerdos hay uno de mucho peso: la institución JHON F

KENNEDY, en la que curse mi grado de preescolar, fue mi primer acercamiento a la educación formal. Un colegio pequeño, de paredes blancas en su exterior con unos atisbos verdes que no recuerdo bien la manera en la que se encontraban pintados. Ahí conocí a la primera persona a la que llame por el nombre de profesora, una señora de 4 metros de alto y muy robusta, o bueno así es como la recuerdo. Creo que mi mente infantil exagera un poco mis memorias; pero algo que no altera es el recuerdo de su áspera mano golpeando mis cachetes en repetidas ocasiones. Situación que no cambio hasta que tuve la valentía de contarle a mi madre.

Ese tortuoso año pasó sin pena ni gloria, más allá de las lesiones de todo niño y un poco más, no tengo más memorias de esa etapa, no recuerdo ni el rostro ni el nombre de la profesora de ese entonces; pasado de grado mi madre me cambió al colegio ICCE. Un pequeño colegio que solo contaba con primaria en esa época, pero que ofreció un cambio radical a ese primer encuentro con la palabra docente que había tenido.

Cabeza Hombros, Rodillas y pies.

Primaria

Al cambiar de colegio, por la situación de que unos compañeros se trasladaron conmigo, de los que tengo recuerdos son de Marlon, un niño con el que llegué a jugar, pero no tengo más recuerdos relevantes, y *William* quien se convirtió en mi mejor amigo durante los primeros años en esa institución.

Ahora me pregunto si fue suerte o planeado por mis padres, pero en el colegio nuevo me tope con la profe Rosarito, una bella mujer ya bastante mayor que había enseñado a mi hermana mayor mucho antes. A mi vista también bastante grande, pero a diferencia del colegio anterior emanaba un carisma distinto, una visión distinta. Ellas nos hablaban, se preocupaban por nosotros, dialogaba conmigo sobre mis inicios en la escritura y mis dificultades de direccionalidad en cuanto a la escritura.

Ese pequeño respiró en la Escuela con un lenguaje pedagógico distinto al que tuve en mi primer acercamiento con el colegio abrió preguntas sobre la verdadera identidad de la palabra profesor; lamentablemente pasarían muchos años antes de notar esa esencia en otro docente.

En ese mismo año conocí a un compañero de clase, la verdad no me acuerdo muy bien de su nombre, pero sí de algo de su complexión; un niño mor3no, calvo, delgado, enfermizo y al que la profe protegía en exceso. Dentro de mi ignorancia no entendía muy bien el por qué, hasta unos años después. Con el tiempo William, él y yo nos convertimos en buenos amigos, pero temprano que tarde 3ntendí que las cosas no dur4n mucho y los cambios suceden constantemente, que los vacíos llegan y que las personas que se fueron puede que nunca vuelvan, pero algo de su esencia continúa con nosotros como si estuviera tatuada, una huella casi imperceptible, una pequeña estela que habla el inmenso cielo que es vivir.

Él, lamentablemente, no pudo terminar el grado con nosotros, de un momento a otro dejó de asistir y más nada supe hasta

un año después en el que mi madre me comento el grabé cáncer de piel del que sufría. En su momento entendí que estaba enfermo, pero muchos años después entendí que su paso por este mundo había sido corto por su enfermedad.

Nos qu3d4mos solos William y yo, dos niños muy similares, en los que respecta a comportamiento, 2 locos sin más que hacer, “micos”, como decía mi madre, pero ante todo nunca nos dejábamos solos, no sé si fue por las similitudes que compartíamos en cuanto al nivel económico de nuestras familias, las cuales no eran muy pudientes, o simplemente el hecho de ser el uno para el otro, cuando el

uno no tenía para el descanso, el otro le compartía. Nuestra relación se afianzo en una ocasión en la que por temas familiares mi padre se retrasó mucho tiempo en recogerme y William decidió invitarme a su casa para comer, ocasión en la que conocí a su padre, del cual no me acuerdo bien y a su madre una señora medio regordeta de una voz fuerte pero muy amable.

El tiempo paso y más nos vinculá4mos, 2 niños con gusto similares, igual de descarriados en clases y con un rendimiento académico no tan alto como

los demás, creo que fue eso precisamente lo que profundizo nuestra amistad. Más o menos llegando al cuarto grado de la primaria, en la p3queña institución con salones mal pintados y un campo abierto con mucha tierra ocurrió el suceso que nos separaría momentáneamente..... O eso pensé.

Mi pequeño escritorio

A la fecha no le encuentro verdadera respuesta al porqué de la actitud del Profesor a cargo de ese año, de nombre Gustavo. En alguna ocasión tuvimos clases de informática con él en grados anteriores pues nos parecía un profe chévere, uno que si acabábamos antes nos dejaba jugar en los computadores al pinball o al *doom*.

Pero al llegar al grado tercero la cosa cambió,pero conmigo..... me pregunte varias veces por qué mi rendimiento académico había bajado tanto, mis notas pasaban de insuficiente o deficiente, como denominaban a las notas más bajas por esa época. El caso es que en una ocasión mi padre me ayudo específicamente a estudiar para una evaluación en la que me saqué deficiente, equivocándome únicamente en una pregunta de varias, a lo que furioso se acercó al docente a preguntarle, discusión de la que no recuerdo mucho, el caso es que continúe durante un tiempo en esta institución y nada cambió. Realmente me sentí frustrado durante mucho tiempo, sentía como poco a poco en mi pequeño escritorio de la escuela me volvía cada vez más pequeño, pequeño, pequeño, paupérrimo, sentía como poco a poco me ahogaba en los grafitis que pululaban en mi escritorio, me sentía cada vez más invisible; creo que en esa época empecé a ser un poco más consciente de lo invisible que me tornaba para el colegio y mis profesores, desde **no tener un escritorio para zurdos durante ninguno de los grados cursados hasta el momento, ni en el b4chillerato**, lo que recuerdo es una serie de imágenes que pasan por mi mente de mis padres dialogando en la institución con la rectora, no recuerdo ninguna de las palabras pero sí el rostro de la enorme señora que se denominaba rectora y mis padres, recuerdo el ceño fruncido de mi padre y la cara de desagrado de la rectora al verme.

No paso mucho tiempo hasta que mi padre me cambio de institución justo a mitad del año escolar, recuerdo que, para mi ser, era frustrante, me sentí derrotado por ese hombre al que llamaba profesor y que no me había esforzado lo suficiente, pero más que eso me sentía nuevamente solo al estar lejos de William.

Lo Extraño

Me cambiaron a la Institución Educativa La Primavera⁴, un colegio ubicado a solo 5 minutos de mi casa a pie, un colegio aún más pequeño pero un poco más acogedor. Aun así, me dolió dejar el colegio, me dolió dejar a mi mejor amigo, me dolió irme como una rata huyendo. En mi camino de ida pensé por un momento que era así, que era flojo, mediocre y hacía las cosas mal.

Llegué a la mitad del año escolar, aun así según le entendí a mi padre como mi madrina trabajaba en el colegio me permitieron entrar y resultó que el 3^{ro} del año me empezó a ir mejor; me sentía libre, me sentía renovado sin lidiar con el ego absurdo de los mayores a mi alrededor, ahora me sentía apacible aprendiendo nuevamente, pero las cosas no fueron tan fáciles, la distancia me alejo de mi amigo mucho tiempo y solo al final del año vine a saber que William se había suicidado a sus 8 años.

Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,
Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,
Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,
Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,
Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,

Lo extraño, **LO 3XTRAÑO**, lo extraño, Lo extraño, lo
extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño,
lo extraño, **lo extraño**, Lo extraño, lo extraño, lo
extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño,
lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, **lo**
extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, Lo

extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,
Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,
Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño,

Lo extraño, lo extraño, lo extraño, **Lo 3xtraño**, lo
extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño,
lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño,
lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño,

lo extraño, lo extraño, Lo extraño, lo extraño, lo extraño, Lo extraño,

lo extraño, **LO EXTRAÑO**.

Es el único pensamiento que recorre mi cabeza cada vez que pienso en esos primeros años de mi vida escolar, y cada vez que revivo su nombre no puedo evitar pensar en que fue mi culpa, aunque no conozco todos los detalles; siento que no debía dejarlo solo, aguantar un poco más, ser un poco más fuerte, no ser tan débil, no volverme invisible para él.

El remordimiento **pesó** en mi cabeza por qué no le pude decir adiós, porque no se lo puedo decir ahora, porque jamás podré reír con el de nuevo.

Su ausencia me **pesa** tanto en el alma. a tal grado que le prometí a él que viviría mi vida por los 2, que sin importar qué mantendría viva su esencia en mis recuerdos, viva su imagen, viva sus risas y aun con todo lo que llegue a caer sobre mis espaldas, tener siempre una sonrisa. Si embargo, no he sido capaz de mantener mi promesa, siempre he flaqueado, he dejado de sonreír, he dejado en muchas ocasiones de amar la vida, y aun así su huella ha mantenido una pequeña llama ardiendo que a veces se atenúa, pero en otras se extiende como un gran incendio con una gran estela que atraviesa mi alma.



En la mayor parte de mi vida escolar en primaria todo fluyo bien, con algunas dificultades para escribir, la ortografía y algunas confusiones con los números, que durante esos primeros años no llegaron a tener mayor impacto hasta que fui avanzando de grado.

Sumando poco a poco lo acumulado a la fecha, la despedida de 2 compañeros uno de ellos mi mejor amigo para todo lo que resta de mi vida; y también la separación de mis padres; no tenía tiempo para pensar en otras cosas, cada año se volvió más complicado; no entendía la mayoría de las cosas, hasta que entré a secundaria.

Al entrar a la universidad y decidir estudiar licenciatura, para mí era normal tener que mirar la mano izquierda con la que escribo para saber cuál es la derecha.

En retrospectiva, evalué mis años en la

secundaria buscando esas características que mostraban diferencia en mi modo de ver el mundo, aprender y consolidar saberes.

Fue ahí cuando entré al bachillerato que muchas de esas dificultades tuvieron un peso singular en mi rendimiento académico, fueron durante muchos años lo que hundieron mi esencia hasta lo más profundo.

Duré años sin entender por qué los profesores no podían leer mis textos, por que solía escribir deformado, sin proporciones de letras, por que cambiaba las direcciones de algunas de ellas, porque agregaba números a mis escritos a mano y los mezclaba con las letras, porque no podía escribir en una sola hoja y por qué me gustaba colocar muchas de mis anotaciones en diferentes hojas del cuaderno en diferentes direcciones.

Mi secundaria la realicé en la Institución Educativa INEM Luis López de Mesa, un colegio público, pero que a la fecha poseía un buen prestigio en la ciudad de Villavicencio, un colegio al que pedí que me ingresaran mis padres, amaba los grandes espacios de la institución, los interesantes salones de

electrónica, los laboratorios de ciencias naturales, el edificio de salud y económica y más que todo el kiosco de artes plásticas donde se veían reunidos estudiantes de la institución hablando, pintando, cortando, **creando**; la sala de auditorios con los salones de música, la pequeña banda de la **institución** y los brillantes instrumentos que ocasionalmente emanaban chiflidos entre hermosos4 música. Recuerdo con gran nostalgia mi colegio, mis experiencias, y mi relación con 2 grandes docentes.

Retomando nuevamente aun con la hermosura del ambiente en el que pasaba mi vida escolar, recuerdo un vacío constante durante todo el bachillerato y fue la ausencia de todo recuerdo significativo de docentes; en mi mente pasan imágenes de esas personas a las que les di ese nombre común, pero no puedo relacionar acciones significativas, diálogos, experiencias con mayor peso; hasta que llegue a décimo.

Aun así, durante mucho tiempo me reproché esto, creo que es la naturalidad de la educación en Colombia, pero también me ayudó a abrir espacios entre mi propia comprensión y la búsqueda de estrategias desde mi aprender para desarrollar las actividades escolares; esa pequeña “libertad” o falta de atención

docente me ha permitido establecer mis propios mapas de aprendizaje a través de diferentes herramientas, más específico: las gráficas, el hacer dibujos para representar **coNceptos**, graficar nociones y establecer estrategias a través del lenguaje gráfico fue lo que catapultó mi gusto por las artes y mi necesidad de fortalecerme a través de ella, y aunque a la fecha aún presento esas dificultades, puedo encontrarles solución a través de la reinterpretación gráfica, sonora y corporal de esos diferentes **coNceptos** y experiencias académicas y sociales.

Eso en cuanto al lenguaje académico que desarrollé a partir del abandono docente; pero que también despertó una pequeña luz en mí, objetivamente desde esos años empezó a correr el pensamiento de “si yo fuese docente no lo haría así”, “si yo dictara las clases lo haría de esta manera”, “¿**si yo fuese?**” se convirtió en una casualidad alegre que empezó a inundar mi cabeza del interés de la docencia a través de la duda del cómo, tenía el reflejo del como NO, pero ese vacío de interpretar el cómo SÍ aún estaba.

Pasó el tiempo y llegué a mis últimos 2 años de bachillerato, ahí es cuando conocí a esos 2 grandes docentes. Jorge Ortiz, un

músico empedernido, un hombre de más de 50 años en esos tiempos, alejado de todo el concepto que tenía de la palabra docente; solía ser alguien con el que se podía dialogar, nos buscaba cuando no nos iba bien y sacaba de su tiempo para acercarse a hablar con nosotros, compartir sus estrategias de aprendizaje, motivándonos a través de la música sobre el apreciar la vida, buscaba con nosotros y acercaba la música no solo académicamente sino también como parte de su vida y que formara parte de la nuestra.

Por otro lado estaba el profe Dairo Néstor, un profe de filosofía, un hombre de unos 40 años, delgado, con un rostro alegre todo el tiempo, estuvo a mi lado desde décimo hasta once, un hombre amante de su profesión, un loco empedernido por la filosofía; traía a nosotros sus temas a través del rap, la música, el dibujo y al final de todo la escritura. Él fue mi mayor referente como docente, fue el que me hizo resolver esa pregunta de “si yo fuese” y convertirla en ¡**voy a ser profe!**!, no dio su tiempo como profesor sino su vida, lleno parte de esa pregunta por esa presencia ausente.

**Ellos eran esa presencia por la que me estaba preguntando,
esa sombra de la palabra docente que no podía definir.**

esas 2 estelas aparentemente ausentes que ahora se hacían presentes a través de sus cuerpos, de su esencia, de su sensibilidad pedagógica y su particularidad poética través de la educación.

El colegio es una de las etapas más complicadas para cualquier ser humano, no solo es el primer contacto con nuevas experiencias sino también la primera oportunidad de sentir emociones más fuertes en sociedad.

El impacto que el contexto, el ambiente, los diálogos sociales tienen sobre esos espíritus inexpertos, una experiencia inefable, pero entendible por la gran mayoría de los que pasamos por el colegio.

EA 4RT3

Como Solucion Poetica a lo

Perdido

“La ironía de tener Los pulmones “llenos de humo”

EL ARTE DE CREAR ZOMBIS

En mi caminar docente hay momentos en los que he vivido bajo el catálogo de la “creatividad en las aulas” o en los espacios de aprendizaje como una oportunidad nacida de la necesidad, y claro que creo indispensable no desligar ese pensamiento del carácter del docente, sobre todo en las artes y en los primeros pasos de esta investigación.

Pero este mismo ha desencadenado indiscriminadamente en ocasiones conductas que afectan negativamente el ejercicio de la actividad educativa y el apoyo a la misma de terceros y entidades.

Haciendo énfasis en mi perspectiva de lo dicho por Antonio José Uribe en su escrito “Memorias del primer congreso pedagógico de Colombia”.

Un reflejo arcaico de la representación de la educación, que aún en tiempos actuales continúa permeando la proyección más simple y sencilla a través de un referente que todos hemos oído como “aquí las cosas siempre fueron así”, la enseñanza con el fin de:

Enseñanza técnica y mercantil, bajo el catálogo de escuelas de artes y oficios, promoviendo la creación de estudios técnicos haciendo forzoso la educación para el trabajo de fin mercantil para poder realizar el acceso a la universidad, esto como factor para implementar en la educación, creaciones de enciclopedias y ciencias universales ridículas, al fin y al cabo planteando la educación como un estándar donde se hablaba de todo, pero no se enseñaba nada, esto lo caracterizó como un elemento de producción de riqueza, un centro que redujera los bruscos movimiento sociales, sobre instigación y freno del gobierno, básicamente una herramienta no de estimulación sino para frenar las masas.

La mejor manera es fomentarla a través de la carencia de recursos, esa misma distancia y la poca disposición real de los entes gubernamentales en Colombia que no permiten establecer posibilidades de mejora a través de la educación.

Pero esto no lo traigo a colación únicamente por casualidad; en lo poco que llevo de mi vida laboral ligado a la educación con las artes, lo primero que es palpable es la poca o nula cantidad de recursos que se invierte a las áreas de la educación de las artes

y como esto se refleja en los procesos académicos y la intención cultural de la población.

Trayendo como ejemplo una experiencia desde mi caminar docente, en 2017, al trabajar una con comunidad indígena en la modalidad propia en intercultural para comunidades étnicas y rurales en el municipio de Mapiripan en el departamento del Meta, azotado por la violencia y por el abandono social y desintegración cultural de las comunidades que habitan la zona. me topé con la imposibilidad de tener recursos para material y aunque apelé a mi creatividad para encontrar materiales del entorno natural, se hizo evidente que la necesidad estaba y que no se pudo suplir al completo, aun así nacieron nuevas experiencias que al día de hoy valoro, pero no por eso olvido el impacto para las poblaciones, para la educación y para mi propia vida; todo esto por la necesidad de las entidades tercerizadas de ahorrar o “soportar costos”, como ellos le llaman.

Creo que ahora son —o somos zombis— autómatas de la burocracia y no de la educación; pero aún con este catálogo de irregularidades en la educación y lo político de la educación, el arte, aún con sus dificultades, sigue ofreciendo posibilidades.

El arte como estructura posibilitante de las sociedades

En este caso como funge a través del ejercicio creativo de los docentes, de mi ser docente, es la pregunta, es el propósito, es el motivante, trayendo a colación la interpretación de lo relacionado por Juan Bordes en el texto “La Infancia del Artista”; a través del uso del lenguaje grafico como actor principal en la nueva proyección de la educación artística en las primeras etapas, la evaluación del arte como un juego, y el juego como una actividad experiencial, pertinente para estimular la proyección creativa, desde los elementos minimalistas de conformación artística, la figura, la forma, la organización de estructuras y la creación bajo sistemas autocatalíticos.

Este espacio permitió que, en el caso de nosotros, las generaciones criadas bajo este concepto del arte desplegaran su intencionalidad creadora en no solo imitar la realidad visible, sino también la fantasía de jugar con los componentes del arte y organizarlos, no bajo estándares sino bajo su concepción de mundo, su proyección creadora y su percepción de la vida,

además de los colores y el reflejo de su ser en lo que se conformaba a partir de su individualidad creadora y del minimalismo teórico del arte, que permitía tener nociones mínimas del color, la luz, las formas y la vida.

Ahora es donde entra la escuela y el docente, son ellos los que posibilitan al relacionarlo con la cotidianidad del alumno. Como siento que establece Olga Cossettini en su libro “La Escuela Serena”, la exploración desde las aulas, evitando espacios individualizados, trabajando no en pupitres solos, sino en grupos y micro sociedades, zonas de intencionalidad en conjunto, promoviendo la interacción, el dialogo y la construcción a partir de entornos sociales para desarrollar saberes significantes.

Podría decir desde mi perspectiva que se vincula estrechamente con la zona de desarrollo próximo, pero como posibilitar esto si la “zombificación” de muchos funcionarios de la política y lo público se continúa permeando a los educadores o ¿será que viene desde los educadores?, la educación, impactando la vida y a las artes.

Desde mi perspectiva es necesario seguir exponiendo al arte como un componente para poder percibir la vida, gozarla,

sentirla y desarrollarla en plenitud. Es necesario que los educadores de las artes nos liberemos de las ataduras de las costumbres negativas; de la normalización de acciones negativas entendiendo lo posibilitante de las artes para la percepción de la vida.

Es tal su peso y relevancia que, desde mi vivir personal en esas diferentes etapas, las ausencias han adquirido un peso muy relevante en mis concepciones artísticas y sensibles.

Desde mi habitar y sentir, buscar como revalorar esas experiencias negativas y convertirlas en mis docentes, Preguntarme: ¿qué me enseñaron?, ¿qué no me enseñaron?, ¿que viví?, ¿qué no viví?, ¿quiénes están?, ¿quiénes ya no están?, ¿por qué están?, ¿por qué ya no están?, ¿qué puedo hacer ahora que soy docente?, ¿qué pueden hacer las artes para darle un nuevo sentido a esas dolientes pero emocionales y significativas experiencias?

Haciendo referencia a lo dicho por José María Toro en una entrevista por el canal de YouTube **padres formadores** sobre su

libro “Educar con co-razón”⁶ en el que afirma que «de poco sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo si luego no sabe dónde colocar su tristeza, su rabia o su miedo».

Y a través de esto, adquiriendo esas diferentes personalidades que establezco para el inicio de mi vida investigativa su importancia es tanta o más que el de otras áreas de formación.

Aun así, siento que me falta mucho por hablar y vivir para seguirme llenando de identidades **ausentes**.

“No dejemos que la pandemia de educadores vacíos nos termine de infectar”

⁶ Al respecto también relacionar que plantear una “educación con co-razón” es proponer la recuperación del componente emotivo o emocional de la racionalidad. La dimensión racional de lo emotivo y esa otra dimensión emotiva de lo racional... ambas, unidas integradas de manera equilibrada y creativa, alcanzan a ámbitos, niveles o facetas de la realidad, de la existencia

y del vivir humano página 15. [\(72\) ¿De qué sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo? - YouTube](#)

Establecer el arte dentro de la realidad de la conformación artística; plantear la creatividad como una reacción u efecto de esas condiciones transparentes, huellas y estelas que impactan a nuestro ser sensible dentro de esas dificultades. Carencias que permiten establecer a través de ellos y por medio del arte la manera de resignificar la propia existencia e historia que habita en cada uno de nosotros.

Por lo que desde mi investigación intento dejar huella en cada uno de los que se tomen el tiempo de habitarla, de habitar el arte como estructura posibilitante de las sociedades, de preguntarse desde sus propios remanentes personales e históricos, como la ausencia ha posibilitado el pensamiento creativo en los seres que las habitan y que navegan constantemente en ellas.

En esta Investigación dentro de la maestría me embarque en el viaje de poner en dialogo mis 3 personalidades hablando de sus reflexiones acerca de la ausencia y tomando posturas, todas para continuar enseñándome a cómo hacerme presente a través de esas ausencias.

GLOSARIO:

Más para mí que para otros, para mi memoria, para las memorias de las frases y palabras que surgieron en este cuerpo literario, palabras que terminan siendo un apéndice más de mi propio cuerpo.

- **Ausencias:** hace referencia a la búsqueda del sentido del ser, una necesidad de llenar huecos, de ocupar espacios, de encontrar algo, un referente que estimula el pensamiento creativo a través de la pregunta que busca respuesta así no tenga una.
- **Experiencias carentes de experiencias:** Situaciones nacidas del paso de mi familia y conocidos que han sido transmitidas a mí a través de sus voces, de la palabra, el cuerpo y de lo sonoro.
- **Búsqueda del sentido del ser:** Sinónimo de ausencia según la reinterpretación de este texto. Nace a partir del

espacio vacío que se encuentra en las huellas, es una invitación a preguntarse por esa presencia que ya no está.

- **Modos de escritura:** Condiciones literarias a partir de la dinámica lingüística propia, mis evocaciones como escritor, mis dificultades en cuanto al lenguaje escrito, mis miedos y mis errores al plasmar la palabra escrita.
- **Estela:** Rastro que deja un suceso, huella del paso de algo o alguien por nuestra vida. Es un referente de luz que deja marcada su luminosidad en nosotros.
- **Rastro:** Complemento de estela, señal de un suceso ocurrido que impacta, a pesar de que solo quede el polvo de esas huellas, esa pequeña suciedad, o desperdicio puede llegar a reflejar ese impacto, tanto positivo o negativo de esas estelas.
- **Identities:** Mi ser alumno, mi ser docente, mi ser de padre, ese fenómeno subjetivo que nace de la interacción

con otros, con alumnos, con padres, con hermanos, con docentes, con mi sobrino.

- **Huella:** Señal que deja un cuerpo al moverse, el paso de esos diferentes cuerpos por nuestra vida, es paso que deja estelas y rastros.
- **Molde:** Un tipo específico de señal que deja la huella, una estructura específica de un cuerpo.
- **Remanentes no vividos:** Experiencias de terceros que impactaron a mi ser sensible y la importancia de las artes en la construcción de ese ser sensible.
- **Habitar Docente:** El entendimiento de la educación desde los diferentes papeles que se experimentan en la escuela, desde el alumno hasta al docente.
- **Automatismos:** Ausencia de intervención de la reflexión, voluntad o la razón plena en la realización de

actos mentales. Experiencias inconscientes de los cuerpos que se abandonan a sí mismos pero que no ahogan su búsqueda del sentido del ser.

- **Historias invisibles:** Son esas acciones y reflexiones que parten de nuestro papel en la vida, siendo hijos, padres, alumnos o docentes; cargadas de todas esas experiencias que dejamos pasar desapercibido; experiencias que no son nuestras pero sus emociones y sentimientos son compartidos y transmitidos por aquellos que las habitan.
- **Teatralidad en el aula:** Las experiencias que como docente y artista puedo transmitir con mi pedagogía, la oportunidad de ofrecer espacios de diálogo con lo sensible.
- **Intervalos sociales:** Cómo el convivir, relacionarse, dialogar, indagar y compartir experiencias permiten crear identidades.

- **Resistencia poética:** Habla de cómo lo sensible también es pertinente en la exploración, como lo emocional y lo familiar, es necesario y fundamental para una investigación oportuna entorno al entendimiento de la mente como valor fundamental en el desarrollo humano y como las artes son parte de ese mecanismo que permiten al ser no solo entender cómo funciona su entorno sino también cómo funciona él mismo para adaptarse al entorno.
- **Expresiones delegadas:** Son todas aquellas oportunidades artísticas que nuestra familia nos presentó como legados de su interés relacionados al arte, expresiones que no pudieron tener forma, pero permanecieron latentes en las experiencias que compartieron con nosotros.
- **“Escritorio” (Pupitre):** Desgaste, repetición, rayones, encierro, un espacio que desgarró el alma de niños y adultos desangrando su espíritu lentamente.
- **Remantes e historias:** Son esas huellas del paso por la vida de nuestros padres y algunos conocidos que nos impactan y atraviesan de forma sensible
- **Cuerpos artísticos ausentes:** Esa esencia artística latente en todos los seres sensibles, pero no físicamente visible.

REFERENCIAS

1. J VARELA en su libro **DE CUERPO PRESENTE**, establece las siguientes disposiciones entre las ciencias cognitivas y la experiencia humana, planteando una circularidad fundamental en la mente de un Científico Reflexivo, La importancia de la ciencia relacionada al ser, a la conducta, a la inteligencia, a los condicionales que de ella recaen y como reinciden en la vida, el planteamiento del conocimiento de la mente, como una nueva dinámica de investigación, necesaria para el entender de las sociedades, fundamental para el vivir y pertinente para entender la interacción, el proceso de interacción y la fundamentación de la cognición.

2. MONICA MARCEL ROMERO Texto de investigación **CONSTRUCCIONES DE SENTIDO DESDE LO VIVIDO**, “cada investigador, desde el lugar que se sitúe, pueda hacer su mapeo y hacerle preguntas a su experiencia para posibilitar volver renovado a ella.”

3. SILVIA RIVERA en su Libro **UN MUNDO CHIXIE ES POSIBLE**, Establece los siguiente: “Pensar con la cabeza clara = luz del sol= reflejo claridad de pensamiento”.

“Modo de pensar *chumya*: pensar a través de la purificación, de nuestro cuerpo: el pensar del ritual, el pensar de la caminata, el pensar del baile, el pensar de la canción, el pensar de la pintura= el pensar que libera de toda toxina física y psicológica = se puede resolver a un modo de pensar Estético/político”

4. ANTONIO JOSE URIBE en su escrito Memorias del primer congreso pedagógico de Colombia, Un Reflejo arcaico de la representación de la educación

5. Juan Bordes, texto La Infancia del Artista; el lenguaje grafico como actor principal en la nueva proyección de la educación artística

6. OLGA COSSETTINI, la Escuela Serena, la exploración desde las aulas, evitando espacios individualizados, trabajando no en pupitres solos, sino en grupos y micro sociedades.

7. José María Toro, 2005 © EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2005 Henao, 6 - 48009 BILBAO.

Bibliografía

- Caballero, B. (2006) *La infancia del artista o Las fuentes del Nilo*. Edición digital de la edición de Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Tomado de: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvm4q7>.
- COSSETTINI, O. (1935). *La escuela serena* Sobre un ensayo de escuela serena en la provincia de Santa Fe U.N.L., Argentina.
- SILVIA RIVERA, S. (2018). *Un mundo chi'xi es posible*. Editorial: Tinta Limón.
- Romero Sánchez, M. M. (2016). *Construcciones de sentido desde lo vivido*. Relaciones posibles en el tránsito de una investigación en educación artística. *Artes La Revista*, 13(20), 123–160. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/artesudea/article/view/326221>
- Uribe, A. J. (1919). *El Primer Congreso Pedagógico Nacional de Colombia*. Editorial Oficial, Bogotá, Colombia.
- VARELA, J. (1997). *De Cuerpo Presente*. Editorial Gedisa, segunda edición, Barcelona.
- Toro, J.M. (2005). *Educación con co-razón*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., Bilbao. [\(72\) ¿De qué sirve que un niño sepa colocar Neptuno en el Universo? - YouTube](#)

Perdido

Perdido



Perdido

Perdido



ARTE,
ESCUELA
PRESENTE
En la
AUSENCIA

